

SOMOS ABYA YALA

Somos una América



Foto: Sin Olvido Colombia

“Memoria histórica una lucha entre las luchas del Abya Yala”

Editorial



Memoria histórica una lucha entre las luchas del Abya Yala

Las batallas libradas durante los primeros tres siglos de colonialismos europeos del Abya Yala significaron la destrucción de las civilizaciones y el dominio de gran parte del territorio, así los procesos de independencia fueron capitalizados por los criollos en favor de sus proyectos políticos y económicos. Los dos siguientes siglos los pueblos originarios, los afrodescendientes y los nuevos grupos sociales han sido marginados de la “historia oficial”.

La guerra civiles fueron constantes durante el siglo XIX, en los cuales las diferentes élites se disputaron el control de los nacientes Estados; proyecto en el que nunca fueron convocados ni los pueblos originarios, ni las comunidades afrodescendientes ni el campesinado. Esta exclusión fue polarizando las disputas sociales en el siglo XX, en la cual la represión del Estado fue constante contra las posibilidades de reforma y ampliación democrática.

La transición a la democracia que vivió el Abya Yala a finales del siglo pasado ha traído al repertorio político una pluralidad de actores que entre sus objetivos está poder escribir su propia memoria histórica de acuerdo a sus cosmogonías y que permitan dar cuenta los atropellos de la institucionalidad en mano de ciertas élites.

Este número es un aporte al debate sobre los ejercicios de memoria histórica, de los “silencios de la historia oficial” y sobre lo que hace falta por conocer y reconocer de los pueblos que han habitado y habitan en las montañas y valles del Abya Yala.



Índice

Archivos para la Memoria Histórica y la defensa de las luchas territoriales

Johanna Jimenez & Mamoncillo Colectivo Agrario Abya Yala

Entre el Pacandé, los Abechucos y el Calarma: cómo nos contamos y nos miramos los pijao

Michel Velásquez Bohórquez y Laura Cala Mejía

Museos, sitios de memoria y las disputas en la construcción de sentidos sobre el pasado

Laboratorio Libertad/Autonomía Audiovisual

Espirales Encañonados

Luis Carlos Montenegro Almeida

En Estados Unidos hay mucho que recordar.

Achiote Somos Abya Yala

CARTA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL MUNDO AL GOBERNADOR DE CALIFORNIA Y AL GRUPO DE TRABAJO DE LOS GOBERNADORES PARA EL CLIMA Y LOS BOSQUES

Territorio Ramaytush y Ohlone (San Francisco, California)

Zapatismo, apelar a la memoria como dignidad política

Ana Lilia Félix Pichardo

Memoria(s) y praxis: la acumulación de experiencias y la toma de conciencia

Ernesto Flores Escareño

Créditos

En este número participaron: *Johanna Jimenez, Mamoncillo, Michel Velásquez Bohórquez, Laura Cala Mejía, Laboratorio Libertad/Autonomía Audiovisual, Luis Carlos Montenegro Almeida, Achiote Somos Abya Yala, Ana Lilia Félix Pichardo y Ernesto Flores Escareño*

Fotografía de portada: *Sin Olvido Colombia* (www.flickr.com/photos/sinolvido)

Equipo de edición: *Felipe Castiblanco, Leonarda De La Ossa Arias, Achiote Comunicaciones y Mamoncillo*

Diseño: *Jonathan González Quiel*

Para mayor información escribimos al correo: *somosunaamerica@gmail.com o info@somosunaamerica.org*

Archivos para la Memoria Histórica y la defensa de las luchas territoriales

Por: Johanna Jimenez (Profesional en Gestión Documental - Colombia)
y Mamoncillo (Colectivo Abya Yala - Colombia)

Los movimientos sociales y políticos de nuestra Abya Yala han luchado diversas batallas por sus derechos y territorios, pero entre los puntos que aglutinan estos procesos recientemente está la Memoria Histórica. Este concepto que tiene sus matices según el espacio académico que lo asuma apunta, en esencia, a la reconstrucción colectiva de una serie de hechos que han sucedido y de los cuales se tienen una serie de elementos materiales e inmateriales que permiten hacer la remembranza desde los actores involucrados y donde no se pretende una verdad institucional sino un proceso colectivo.

Si bien la “historia oficial” ha sido escrita y transmitida por las instituciones educativas, los medios de comunicación y la cultura en general, hay ciertos apartes de los pueblos, de sus habitantes e incluso de la naturaleza misma que esta “historia oficial” omite, invisibiliza o simplemente borra intencionalmente. La tradición oral es muy sensible a perderse entre las generaciones y aún más si el idioma en el que se transmite se pierde. Y los registros escritos, audiovisuales o, incluso, digitales, son muy recientes para los procesos populares, étnicos y campesinos.

Los archivos además de proporcionar un testimonio histórico como memoria, proveen las evidencias sobre la violencia sociopolítica y son el reflejo final de la lucha del pueblo, es importante conocer que existen varios obstáculos para la disposición de estos elementos históricos. La falta de soportes que permitan preservar los archivos, así como la falta de criterios archivísticos para su disposición y la conciencia frente a los archivos como sostenimiento cultural y político son elementos que ponen en riesgo estos acervos documentales.

Además de pertenecer como soporte, ya sea físico, digital y electrónico, los archivos son el derecho integral de

la memoria relacionada a la verdad, que dispone no sólo la realidad de los hechos sino también los datos sobre familiares y personas desaparecidas, disponen testimonio para la protección de los derechos humanos, garantizan la seguridad y fiabilidad de los entes reguladores o entidades públicas.

Los archivos de Derechos Humanos contribuyen a la compensación y reparación de las víctimas, así como el reconocimiento de los eventos históricos que sucedieron en tiempos de dictadura, conflicto armado y retorno a la democracia. Es responsabilidad de los entes reguladores, entidades no gubernamentales y sociedad civil, la preservación de las diferentes fuentes documentales ya sean éstas escritas, sonoras, audiovisuales o en el soporte en que se encuentren.

Para ello es necesario identificar las necesidades en materia archivística para definir estrategias de organización y disposición a corto, mediano y largo plazo, buscando facilitar el acceso y la recuperación de la información en cumplimiento de las normas de la entidades nacionales encargadas al respecto -en Colombia le corresponde al Archivo General de la Nación (AGN)- conllevando a que las mismas garanticen la seguridad y preservación de la información.

Un archivo organizado y que siga pautas técnicas brindará ventajas como:

- Reducción de costos asociados a la búsqueda y rápida recuperación de información;
- Reducción costos asociados a los espacios de almacenamiento físico y digital (los documentos no se conservarán a perpetuidad);
- Técnicas de archivo objetivas y permanentes;
- Identificación de la ubicación de cada una de las unidades

documentales

Así mismo es necesario disponer de algunas actividades como medidas de protección para la conservación y disposición de la información. A continuación presentaremos un ejemplo que nos permita asociar tales actividades del proceso archivístico y las podamos aplicar a nuestros procesos:

“Somos una pequeña organización comunitaria rural que trabaja en una antigua zona de conflicto armado la cual lleva poco de constituirse formalmente por lo cual requiere presentar propuestas para proyectos de cooperación. Se decide construir varias propuestas, una de ella es sobre el tiempo de conflicto, las víctimas de esa época y el proceso de retorno”.

“Se convoca a que las personas de la región compartan los documentos, cartas, periódicos, telegramas y demás documentos con la organización. Al llegar esta documentación a la central de archivos, se comienzan a analizar aspectos generales de los archivos, como el nombre del archivo, ubicación geográfica, fecha de creación, soportes y materiales, el mobiliario; estado de conservación de la documentación: tipos de deterioro; almacenamiento: unidades de conservación (carpetas, A-Z, legajos, tomos libros, paquetes, costales, entre otros) y condiciones ambientales como: iluminación, temperatura y humedad. Se decide seguir los siguientes pasos”:

1. Clasificación

1.1. Clasificar. Consiste en identificar los documentos y separarlos por temas o asuntos, se puede tratar agrupaciones generales (Secciones) por ejemplo “Proceso de colonización”, “Conflicto armado” y “Retorno y reparación”; y en agrupaciones más específicas (Series), por ejemplo de “Conflicto armado” se desprende “Recortes de Prensa”. Se evita utilizar resaltadores, micropuntas, ni pluma estilográfica para rayar o firmar los documentos, si se encuentra con cintas adhesivas en los documentos por ningún motivo deberán ser retiradas.

Se introduce en un sobre de protección (sobre de papel bond) los mapas, dibujos, folletos, diapositivas, discos compactos, cassettes y demás objetos que encuentre y que

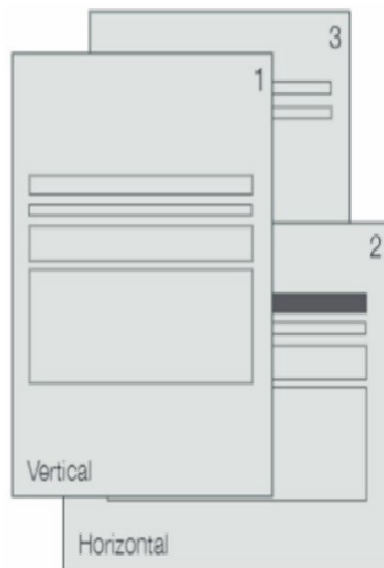
hacen parte integral del expediente

1.2. Depurar. Se retira el material metálico, como ganchos, clip así como cintas, post-it y cualquier otro tipo de material que pueda generar deterioro de los documentos. Así mismo se retira documentos borradores, versiones preliminares, hojas en blanco y todo tipo de elementos que no hagan parte sustantiva del expediente. En caso de requerir agrupar documentos con un elemento metálico utilizar una pestaña que evite el contacto del papel con dicho elemento.

2. Ordenación

2.1. Ordenar la documentación. Se hace en orden cronológico atendiendo la secuencia lógica de su producción. Inicie el expediente con el documento que inicia el trámite y cuya fecha es la más antigua, y continúe ordenando cronológicamente el documento con la fecha más antigua de producción será el primero que se encuentre al abrir la carpeta y la fecha más reciente se encontrará al final de la misma.

2.2. Foliar. Realice la foliación de los documentos, en el orden en que van llegando, enumerando los folios con lápiz de mina negra (HB o B) en la parte superior derecha en el sentido del texto del documento (vertical u horizontal según sea el caso).



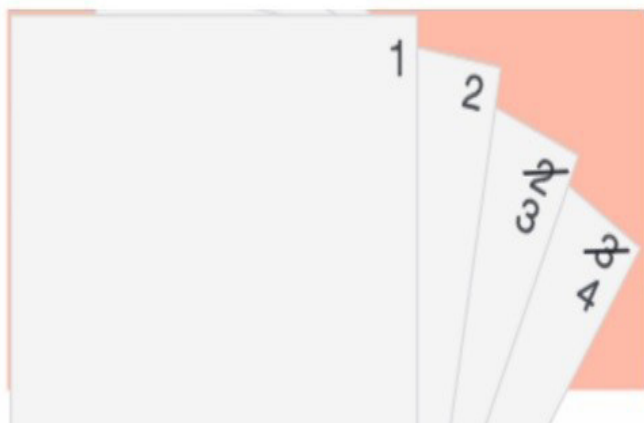
Realice la foliación en forma legible, sin enmendaduras, teniendo cuidado de no omitir o repetir la foliación. La numeración debe ser continua de uno (1) hasta ene (n), independientemente del número de tomos del expediente.

Tomo 1: folios 1 al 200 Tomo 2: folios 201 al 400 Tomo 3: folios 401 al 600

No folie las hojas en blanco, separadores, ni las tapas de los expedientes. En los sobres de manila que contienen mapas, planos, CD's (o discos compactos), etc, escriba el número de folio correspondiente.

En caso de cometer algún error en la foliación no use complementos como alfabéticos (A, B, C) ni divida la numeración con puntos o barras (2.1, 2-1). En su lugar ponga una línea oblicua con lápiz sobre el número incorrecto y numere nuevamente.

El objetivo primordial de foliar los expedientes es controlar el ingreso o salida de documentos



2.3. Encarpetar. Almacene los documentos ya ordenados en cada expediente utilizando una unidad documental (carpeta), las unidades documentales están compuestas por dos tapas separadas y un gancho legajador plástico. Las perforaciones de los folios se deben hacer usando como guía una hoja tamaño oficio, las hojas de tamaño menor, se deben alinear por la parte superior.

NOTA: En cada carpeta archivar máximo 200 folios.

3. Descripción

Se registra en una hoja de cálculo el nombre de cada archivo (sea hoja suelta, carpeta, az o demás), las fechas extremas que contenga la documentación, sus condiciones, procedencia y contenido. Se debe consignar el nombre con el que ha sido denominado el expediente o carpeta. El nombre debe reflejar el contenido de la carpeta con el propósito de facilitar la identificación y recuperación.

Siguiendo el ejemplo, tras la clasificación se debe

realmacenar la documentación en unas condiciones que permitan su preservación a largo plazo, por lo cual se debe “limpiar” los documentos que facilitó la comunidad pues tienen polvo, humedad y algunos están muy deteriorados. Cuando “limpiamos” la documentación, se define una casa de una integrante de la organización para construir unos estantes y almacenar la información en cajas y sobres especiales.

Pero como la idea es permitir que la gente de la comunidad se apropie de los archivos recuperados, descritos, clasificados y realmacenados por la organización se organizan diferentes actividades de divulgación: por un lado se invitan a los estudiantes de las escuelas veredales a visitar el archivo en búsqueda de la historia de su vereda, y a organizaciones amigas y a universidades a conocer el archivo, entre otras.

Estos procesos archivistas requieren tanto de cierto nivel de formación como de disposición logística, técnica y financiera de las organizaciones; así mismo en cada país existen normas e instituciones específicas para los procesos de archivos de derechos humanos, sobre todo asociadas a los procesos de postconflicto. En Colombia el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y su Dirección de Archivo son un referente a los procesos de Archivos de Derechos Humanos.

Existen experiencias significativas en diferentes países de nuestro Abya Yala en razón a los archivos de derechos humanos:

- Argentina - <https://www.argentina.gob.ar/archivonacionaldelamemoria>
- Chile - <https://ramdh.cl/>
- Uruguay - <http://sdh.gub.uy/>
- Guatemala - <http://www.memoriavirtualguatemala.org/es/categor%C3%ADas-de-biblioteca/archivos>

El avanzar sobre nuestros propios procesos de Memoria Histórica y de Archivos de Derechos Humanos nos permitirá aportar a nuestras luchas sociales y políticas desde nuestra perspectiva. Estos procesos deben plantearse a largo plazo y enfocados en nuestras necesidades y posibilidades, así como tejer redes de solidaridad y aprendizaje con otras organizaciones y procesos.

¡Más vale construir el futuro que padecerlo!

Entre el **Pacandé, los Abechucos y el Calarma:** **cómo nos contamos y nos miramos los pijao**

Por: **Michel Velásquez Bohórquez, Laura Cala Mejía.**
Grupo Pijao, Universidad Central, Universidad INPAHU



Las voces de los indígenas no son escuchadas y aún más grave: las voces de los ancianos, de las mujeres y de los niños son todavía mucho más ignoradas. Este trabajo refleja las miradas de los pijaos actuales de dos resguardos: Uno, el de Pocará, localizado entre el Calarma y los Abechucos y otro en Ilarquito, localizado en la dulce Coyaima indiana cerca al Pacandé de Natagaima. Se hace a través de la fotografía y del cuento.

En el marco de la Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame se llevó a cabo la investigación en torno a los relatos contruidos por las comunidades indígenas de Pocará (Ortega) e Ilarquito (Coyaima) a través del cuento y la fotografía.

La Escuela promovió un ejercicio político amplio y basado en el diálogo de saberes entre los integrantes de este espacio: indígenas, campesinos, estudiantes universitarios, mujeres y niños. Todos los escuelantes hacen parte de colectivos de trabajo y de organizaciones a partir de estos elementos contruidos colectivamente se pudo trabajar con mayor fluidez los análisis partiendo de lo local y con una premisa fundamental instituida por el líder indígena Manuel Quintín Lame y es el “aprender haciendo”.

La comunicación pareciera que es una tarea única de profesionales y se ha trasladado esa función central de los líderes y dirigentes a expertos externos en la mayoría de los casos. Así por ejemplo las miradas y las palabras desde los dueños del territorio, las comunidades indígenas, no son adecuadamente entendidas y por lo tanto bien

transmitidas.

El lente y el lápiz partiendo desde quienes habitan y llenan de significados los territorios, son otras maneras que bien pueden explicar los mundos de los indígenas de la actualidad.

Revisar con otros ojos y otros oídos las miradas y las voces de las comunidades pijao actuales del sur del Tolima es también una oportunidad para reconocer la construcción cultural variada del país y el aporte de los pueblos indígenas a la identidad de Colombia.

Se utilizaron metodologías de investigación basadas en el enfoque Investigación Acción Participación en la medida que permitió orientar el horizonte de trabajo para que la comunidad realizara cómodamente su propia investigación y pudiera a futuro replicar la manera de hacerlo. Cabe reconocer que existía previa confianza en la medida que había realizado acercamientos con anterioridad a las comunidades y se había entendido previamente los procesos de resistencia desde los territorios y también las maneras en cómo se transforma el territorio socialmente, a partir de las jornadas y recorridos realizados colectivamente por el Grupo Pijao.

Desde la etnografía se pudo analizar las respuestas de la comunidad a los prejuicios y la exclusión. Para ello se aprovecharon escenarios contruidos colectivamente y también las conversaciones en torno a los mitos y al compartir cotidiano de las comunidades. Así se pudo indagar desde los huertos comunitarios, la historia a través del Mohán, los procesos de elaboración de olla de barro hechos por las mujeres al igual que la chicha, una bebida tradicional de los indígenas que ha permitido grandes tertulias y la conexión entre generaciones.

Durante la implementación de este proyecto se siguieron pautas y técnicas específicas desde la comunicación y la fotografía, campos de formación básica de los investigadores. Se entregaron cámaras análogas que obligan a pensar con detenimiento el concepto y foco de las fotografías y permiten buscar una relación con las historias que se narran. Para la elaboración de los relatos se facilitaron ejercicios de confianza y de inspiración.

Se promovieron aportes libres de la comunidad para la construcción de nuevos contenidos que no limitaron la creatividad de los participantes.

Para el desarrollo de este trabajo se visitó cada uno de los resguardos donde participaron ampliamente los diferentes sectores de la comunidad y en donde se aplicó enfoque diferencial buscando que toda la comunidad pudiera expresar y elaborar propuestas.

¡Homenaje a las semillas criollas, nativas y libres!

“El mejor homenaje que podemos hacer a las semillas criollas y nativas libres, será sembrarlas, cosecharlas, truequearlas e intercambiarlas y hacer con ellas una

fiesta en cada lugar donde lleguen o se encuentren. Una fiesta vestida con sus alegres y vibrantes colores, adornada con sus múltiples formas y amenizada con historias que recorran de principio a fin las tierras de los hombres y mujeres pijaos, de todos aquellos y aquellas que quieran unirse y danzar la vida sembrando, viviendo y defendiendo nuestras semillas libres.

Aquí ya estamos celebrando, las semillas han unido nuestras manos, tenemos una misma huella, vamos por los caminos llevándolas o dejándonos llevar por ellas, van caminando con nosotros a la minga para el trueque y ser dispuestas en la huerta, la terraza de quien abre las puertas para dejarlas entrar a su tierra y a su vida.

Hemos ido juntos al corazón de las parcelas, con la fuerza de mujeres, hombres y niños creando sistemas agroforestales, donde palpita y crece la biodiversidad y la armonía. Con esta fiesta llegamos hasta el vivero comunitario donde se multiplica la esperanza y germina la alegría, se suman las manos, las herramientas para hacer sentir más nuestro gozo de ver nuestro sueño cumplido en cada una de nuestras parcelas”.

Elsa Noris Tacumá- Guardiana de Semillas Resguardo Indígena pijao de Ilarquito – Coyaima

“Urbano y la Mohana”

“Érase una vez un señor llamado Urbano, un amante de la pesca en el río Tetúan en especial los domingos. Un día se fue al río y nunca más volvieron a saber de él. Pasó el tiempo y la gente lo dio por muerto así que la comunidad decidió hacerle los rezos de los nueve días, pero el último día de la novena, la gente que estaba reunida lo vieron pasar enseguida y reconocieron a Urbano, inmediatamente fueron a buscarlo pero ¡desapareció! y vino pues el misterio...”

Cuentan los demás pescadores que lo veían en el río, que entraba a las casas y se llevaba los fósforos para soplar la candela y asar los pescados sin sal, dicen que en las noches su esposa le dejaba comida.

En la búsqueda llevaban perros y hacían tiros al aire ya que Urbano le temía a esto, hasta que un día lo agarraron y amarraron, enseguida se lo llevaron para la casa y lo dejaron encerrado. Al otro día, fueron a mirarlo y allí no estaba, misteriosamente había desaparecido. Tiempo después lo volvieron a ver, lo cogieron e inmediatamente se lo llevaron al cura para que Urbano fuera bautizado, luego lo hicieron casar. Desde ahí volvió a tener una vida normal.

Urbano cuenta que vio una mujer muy hermosa, de cabellera larga, ojos claros y una cara afilada; afirma que la Mohana lo había encantado y llevado a la cueva donde ella vive.”

Rafael Reyes
Habitante del resguardo indígena de Pocará, Ortega

Museos, sítios de memoria y las disputas en la construcción de sentidos sobre el pasado

Por: Laboratorio Libertad/Autonomía Audiovisual



Imagen del Museu Nacional en llamas en prensa hegemónica circulada en redes sociales

Ardió en llamas el prédio del Museu Nacional el 2 de septiembre y la madrugada del 3, en Río de Janeiro, ubicado en la conocida como la quinta de boa vista

Este es el hecho más visible de una serie de incêndios en importantes infraestructuras consideradas patrimônio material en todo Brasil durante los últimos años. El momento sociopolítico brasileiro parece bien ejemplificado con la imagen de la primera institución científica del país en llamas, a lo cual le atribuyen los amplios recortes realizados desde el processo de impeachment que dejó en el gobierno a enemigos de las políticas públicas de apoyo a la cultura y las artes.

“O Museu Nacional talvez fosse o lugar mais importante do Brasil em termos do seu valor como patrimônio cultural e histórico, não só brasileiro como mundial. Trata-se da destruição do ground zero, o lugar central que era o símbolo da gênese do país como nação independente e continha um acervo inestimável, não só do ponto de vista

da história da cultura e da natureza brasileiras mas com peças de significado mundial”.(Viveiros,2018;s/n)

Varias vocês se han levantado, dentro de esas Eduardo Viveiros de Castro(2018)[i] quien trabaja en el Museu y propuso que el Museu se convirtiera en un Museu de las cosas muertas,

A minha vontade, com a raiva que todos estamos sentindo, é deixar aquela ruína como memento mori, como memória dos mortos, das coisas mortas, dos povos mortos, dos arquivos mortos, destruídos nesse incêndio. Eu não construiria nada naquele lugar. E, sobretudo, não tentaria esconder, apagar esse evento, fingindo que nada aconteceu e tentando colocar ali um prédio moderno, um museu digital, um museu da Internet – não duvido nada que surjam com essa ideia. Gostaria que aquilo permanecesse em cinzas, em ruínas, apenas com a fachada de pé, para que todos vissem e se lembrassem. Um memorial. ” (Viveiros, idêms/n)



Imagen del Museo Nacional en el año 2014. Acervo del Laboratorio Autonomía/Libertad Audiovisual

Lo anterior nos trae a la reflexión de la materialidad, el valor del silencio, el valor aparentemente marginal que guardan en el imperativo del capital, lo que allí dentro del museo se encontraba. Habla de ese patrimônio del silencio al cual varias corrientes contrahegemónicas de la museología se refieren, como testigos de las atrocidades que en distintos frentes se cometen.

Es irrecuperable lo que se encontraba en el Museo, el acervo material allí contenido no volverá más, pero el mensaje de quienes hoy están vinculados al Museo directamente y que compartieron para el mundo, fue que resistirán y plantean un camino de reconstrucción y resistência, que a su vez es respuesta clara de la postura de defensa inquebrantable de una educación pública, gratuita y de calidad.

Un ministro de cultura designado en Chile se refirió al Museo de la memoria ubicado en Santiago de Chile como un “montaje”, generando el rechazo absoluto de amplios sectores en distintos ámbitos del país, que generaron tanta indignación y presión que acabaron con la destitución del cargo de dicho ministro.

El Museo de la memoria constituye una parte de la historia cruda, cruel y desmedida de la dictadura de Augusto Pinochet, misma que algunos sectores hoy se empeñan en desconocer y sobretodo el ocultar, apagar y negar las dimensiones de las que se constituyen como graves violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario.

Este hecho en el 2018 revive el debate sobre el Museo y otros “sitios de memoria” como se refiere a los mismos un encargado de la exposición “fútbol y dictadura” realizada allí en el marco de la copa américa en el año 2015.

En el Museo se alberga una gran parte de los registros que dan cuenta de las crueldades y abusos de la dictadura militar y que levantan la imagen de quienes fueron entre

otros asesinados y desaparecidos, siendo solo un recorte, pero el mismo es reconocido por los distintos movimientos sociales como un espacio donde se pone en evidencia gran parte de lo que no hace parte de la historia hegemónica.

Por un lado un Museo pegando fuego por múltiples negligencias, apagando con ese mismo hecho materialidades que guardaban un profundo significado para muchos pueblos, así como era la sede de una institución de enseñanza pública, gratuita y de la más alta calidad como pocas otras en el mundo, y de Brasil, una Universidad Federal (La Universidad Federal de Río de Janeiro que tiene a su cargo el Museo donde operaban varios programas académicos también).

Por otro lado en Chile tenemos quienes simbólicamente quieren quemar el Museo de la memoria, desconociendo, ofendiendo, apagando y minimizando el dolor que contiene todo lo que allí dentro se encuentra.



Parte externa del Museo de la memoria en Santiago de Chile. Acervo del Laboratorio

Dos espacios de las memorias en el Abya Yala, en plural, que nos hablan de las múltiples contradicciones y tensiones que existen en la construcción de sentidos sobre el pasado, el presente y el futuro, pero sobretodo todo lo que implican los dispositivos que para ello son utilizados, en este caso los museos.

[i]Gostaria que o museu nacional permanecesse como ruína memória das coisas mortas.

Disponível em <https://www.publico.pt/2018/09/04/cultura-raipsilon/entrevista/eduardo-viveiros-de-castro-gostaria-que-o-museu-nacional-permanecesse-como-ruina-memoria-das-coisas-mortas-1843021> revisado o dia 6 de setembro de 2018.

Museos, sitios de memoria y las disputas en la construcción de sentidos sobre el pasado.

ESPIRALES ENCAÑONADAS

Por: Luis Carlos Montenegro Almeida



De las personas cañoneras ancestrales,
un jaguar puede dar cuenta,
pues con sus rugidos y extensas caminatas
ha conocido a varias de ellas.

Las ha visto cazar, pescar, barequear,
nadar, balsear, palear, andar en todas las formas
que jamás se imaginó.
Su fuerza les alertaba y a la vez tranquilizaba.

Un cañonero, tranquilo y sereno
sabe que todo está en equilibrio
al escuchar las sonoridades de los diversos animales
que le han acompañado por décadas
en el bello Cañón del Cauca

Dicen las voces de la historia de estas tierras
que las cañoneras manejan con maestría el aire, el agua, el fuego y la
tierra:

El aire porque lo escuchan y lo sienten en cada milímetro del cuerpo.
El agua porque la tienen fluyendo en sus seres y se conectan con ella en
el Cauca.

El fuego porque los ha movido y permitido sobrevivir a los rigores de la
guerra.

La tierra porque les ha dado la vida, el alimento y la existencia.

Son armónicas en el Cañón, se esconden y se comunican
aparecen y desaparecen, son sombra y son luz,
son seres mágicos que han enfrentado todo tipo de conflictos
y han sabido librar cientos de batallas

Sobreviven a la modernidad impuesta, al desarrollo avasallador,
a la impunidad y mentiras, a la avaricia y codicia de algunas,
así como a la indolencia y egoísmo de otras.

Persisten y resisten colectivamente en su Cañón,
junto al Patrón Mono, peces, picos de hachas, osos, guacamayas,
junto al agüita y todas las relaciones tejidas en sus territorios.

Insisten desde el afecto a reclamar sus derechos
con vehemencia, paciencia y dignidad.
Se niegan a caer en el olvido y ante la mirada elitista,
sus fuegos ardientes y miradas brillantes han de renacer.



En Estados Unidos hay mucho que recordar

Por: Achiote Somos Abya Yala



Foto: Standing Rock Sioux Tribe

La Isla Tortuga, o el Turtle Island es el nombre con el que hoy recuerdan con orgullo los Pueblos Nativos de lo que hoy conocemos como Estados Unidos. Hoy día después de 500 años y a pesar de la lucha contra el Español, el Francés y el Inglés y el Gringo colonizador sólo en esta tierra de águilas hay más de 6 millones de Indígenas Nativos. 6 millones es un número superior a muchos países del mundo, y así mismo 6 millones de cosmogonías que caminan e inspiran la lucha y la movilización por la madre tierra como recientemente quedó demostrado en Standing Rock con la lucha del Pueblo Siux que inspiró a miles alrededor del país y dio un mensaje al mundo de la lucha por defender el agua .

La lucha por los derechos sociales y políticos también se han dado en estas tierras inspirando movimientos globales. Miles de mujeres rebeldes trabajadoras de la Cotton USA en Nueva York dieron sus vidas como mártires un 8 de marzo de 1908 y desafiaron al capitalismo industrial en su lucha por condiciones para la vida digna. El 1 de mayo de 1886, 200.000 trabajadores entraron en huelga general . La respuesta fue la violencia Estatal en favor del capital privado. La lucha por 8 horas de trabajo como jornada

máxima al día ante las condiciones de esclavitud de la revolución industrial en el gabacho, costó miles de vidas, pero se ganó. En lo que se conoce como Homenaje de los Mártires de Chicago se conmemora el Día Internacional del Trabajo cada primero de mayo, con huelgas, manifestaciones y paros por la lucha por la asociación de l@s trabajador@s del mundo y por abolir las condiciones de esclavitud del capitalismo.

Los años 60 y 70 fueron una revolución cultural, académica y política. El Pueblo Negro de los Estados Unidos se levantó contra la opresión racista y colonial e inspiraron los sueños de Martin Luther King Jr. , las rebeldías y mensaje cambiarlo todo de Angela Davis y Malcolm X y las apuestas por defender la vida y la cultura para defenderlo todo de las Black Panthers . El pueblo negro al tiempo que se libraban las luchas por la independencia en África, hacía tambalear al gobierno estadounidense en guerra, perdida, porque toda guerra es perdida, contra el pueblo de Vietnam.

Las y los migrantes latinoamericanos, con Dolores Huerta y César Chávez también se levantaron en esas décadas y

crearon los movimientos de orden nacional centrados en las luchas por los derechos de los trabajador@s rurales migrantes azotados por el desprecio clasista de los estados del Sur de Estados Unidos que se aprovechan de la mano de obra barata, mientras luchan contra la migración y quieren poner muros. A la vez, el movimiento Hippie desafió los valores y principios de la sociedad de consumo naciente y con dos consignas simples, amor y paz, hicieron real los principios de libertad que sustentan el mito fundador gringo, pero que ha sido negado para millones.

Estados Unidos fue el primer país independiente en este continente de la Abya Yala y ha tenido decada a decada

grandes luchas internas y externas. Con la llegada de Donald Trump como presidente la protesta social se ha incrementado y se vive y se siente una generación que habla de política, que está más politizada, que quiere cambio e impulsa cambios. Ese advenimiento como es común en momentos de cuestionar los órdenes establecidos han hecho evidente las contradicciones de una clase política conservadora, demócrata y republicana, que quiere muros, defiende el derecho a consumista y destruir el planeta, separa familias, es racista y patriarcal, y un pueblo que se está levantando cada vez más consciente de su multidiversa historia, su posición en el mundo y que se solidariza con el mundo.

En Carta de pueblos indígenas del mundo al gobierno de California y al grupo de trabajo de los gobernadores para el clima y los bosques

10 de septiembre 2018

Territorio Ramaytush y Ohlone (San Francisco, California)

Pueblos originarios y naciones indígenas del mundo se reunieron en el territorio Ramaytush y Ohlone en California apoyados por el Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales (1989) y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (2007) para protestar la Cumbre Global de Acción Climática (GCAS) organizado por el Gobernador Jerry Brown y el Grupo de Trabajo de Gobernadores para el Clima y los Bosques (GCF). El GCAS y GCF no deben poner un valor de mercado sobre la capacidad de captura de carbono de nuestros bosques en el Sur y en el Norte.

No se puede mercantilizar lo Sagrado – rechazamos estas soluciones del mercado al cambio climático y proyectos tales como Reducción de Emisiones de Deforestación y Degradación forestal (REDD+), porque son falsas soluciones que destruyen más nuestros derechos, nuestra capacidad de vivir en nuestros bosques, nuestra soberanía y nuestra libre-determinación. Falsas soluciones al cambio climático y a la crisis climática destruyen nuestra relación material y espiritual con la Madre Tierra. El GCF no nos representa y no tienen autoridad sobre nuestros pueblos ni nuestros territorios.

Existe una relación intrínseca entre nuestros bosques y nuestros pueblos del Norte y el Sur. Toda Creación está viva e interrelacionada. El aire que respiramos tiene vida y da vida a todo y no puede ser comprado, vendido ni comercializado. Como dicen nuestros hermanos y hermanas de Sarayaku, KAWSAK SACHA, la selva está viva. Los espíritus de nuestros ancestros residen en estas selvas vivientes, la tundra, los llanos, los desiertos, las montañas y los océanos. Somos hij@s de la misma madre, la Madre Tierra. Nuestra relación con nuestros bosques nos obliga a seguir las instrucciones originales de la Madre Tierra.

Se ha comprobado que los mercados de carbono nunca reducen emisiones. Sin embargo, nuestras comunidades y territorios están bajo creciente presión, manipulación y coerción para aceptar la venta de los bosques y aire como compensaciones de carbono. Además REDD y el extractivismo son dos caras de la misma moneda. Como combustibles fósiles, REDD+ por cualquier nombre desaloja nuestros pueblos de nuestras tierras y territorios, despoja grandes extensiones de nuestra tierra, desplaza violentamente y a la fuerza nuestros pueblos, restrinja nuestras vidas y sustentos, y viola nuestros derechos humanos. REDD+ y extractivismo resultan en intimidación, la militarización de nuestras

comunidades, arrestos, criminalización y hasta asesinato.

La mayoría de los bosques del mundo se encuentran en los territorios de los pueblos indígenas. Es bien conocido que los bosques sobreviven y se regeneran bajo la gobernanza indígena. Los verdaderos impulsores de la deforestación y el cambio climático son estados, empresas multinacionales y otros que construyen carreteras en nuestros bosques, promueven colonos, maderería legal e ilegal, el agronegocio y las industrias de gran escala, monocultivos, la explotación petrolera y de gas natural y otros megaproyectos impuestos. Estos amenazan nuestras formas de vida, nuestros ríos y arroyos, soberanía alimentaria, vida silvestre y biodiversidad y contribuyen al agudizamiento del cambio climático.

Nos encontramos aquí gracias al apoyo de pequeñas ONGs indígenas y no-indígenas y la sociedad civil. Sabemos que otras organizaciones se encuentran aquí financiadas por ONGs millonarias que apoyan los mercados de carbono o les dejan abierta la puerta. Las consultas cuando acaso se dan en muchos casos son nada más reuniones en los cuales las agencias estatales, las ONGs ricas y otros buscan sacar beneficios económicos, ahogan nuestras voces, y socavan nuestro derecho a la libre-determinación. Para procurar la aceptación de estas falsas soluciones, se suelen hacer falsas promesas de titular y proteger y nuestros bosques y entregar raquíticos beneficios económicos que conllevan a algunos aceptar REDD+.

Nos duele y nos da coraje ver como cada día nuestra Madre Tierra se enferma más y más. Eso ocurre porque el manejo de nuestros bosques se ha dejado en sus manos y sus decisiones que afectan nuestros territorios han fracasado. No son nosotros sino ustedes que han conllevado a la deforestación y destrucción de ecosistemas. El bosque es nuestro hogar, nos pertenece por derecho inherente. Protegeremos lo que nos queda.

Para acaparar nuestro territorio, inventan formas de propiedad estatal tales como “áreas de conservación” o “áreas de desarrollo sostenibles”. Inventan más formas de compensación tales como “agricultura inteligente”, “compensaciones de biodiversidad” y hasta “compensaciones de mariposas” que perjudican nuestras vidas, soberanía alimentaria, bosques, biodiversidad y soberanía. Nunca vamos aceptar el “área ecológica de desarrollo sostenible” en la provincia de Pastaza y en ningún otro lado de los 37 provincias 10 países y una tercera parte de los bosques [que el GFC pretenden despojar.] Nuestros bosques no son basureros de carbono, son nuestros hogares.

Después de siglos de lastimar otros seres humanos y la Madre Tierra, los gobiernos ahora se portan como si fuera tiempo para salvar y proteger la humanidad. Sin embargo para decenios, la ONU se ha reunido solo para encontrar maneras para sacar ganancias de la privatización del aire a nombre de responder al cambio climático. La Madre Tierra solo se salvará si la respeta y la aman. La Madre Tierra solo se saneará por detener la extracción y quema de los combustibles fósiles – debemos mantener los combustibles bajo tierra.

Afirmamos eso para que nuestras generaciones futuras sean libres como los ríos, las montañas, las lagunas y los pájaros que nos inundan con sus canciones, Afirmamos eso en nombre de nuestros ancestros que residen en estos bosques, montañas, ríos y lagunas. Afirmamos eso en honor a nuestra lucha que siempre ha exigido respeto y dignidad. Tenemos el derecho a elegir como queramos vivir, como queramos sentir, y como queramos respirar. No se deben violar los derechos de la Madre Tierra y los derechos de los pueblos indígenas. Eso es fundamental si de veras queremos vivir en armonía y preservar la humanidad.

Lo Sagrado no se puede mercantilizar ni comercializar. Rechazamos el Grupo de Trabajo para el Clima y los Bosques y exigimos su cancelación. Afirmamos eso a nombre de nuestras generaciones futuras para que tengan la posibilidad de vivir libres como nuestros bosques y el águila de la Amazonia. Exigimos respeto a nuestro derecho a elegir como queramos vivir, sentir y respirar.

¡No al colonialismo de carbono! ¡No REDD+! ¡No a la mercantilización del aire!
¡No a los despojos de tierra! ¡No precio al carbono!
¡La Madre Tierra y el Padre Cielo no están a la venta!
¡Seamos Protectores del Cielo!

Zapatismo, apelar a la memoria como **dignidad política**

Por: Ana Lilia Félix Pichardo



I. Es el capitalismo

En el recién encuentro de redes de apoyo al Concejo Indígena de Gobierno, celebrado en el caracol de Morelia en el mes de agosto, el diagnóstico reiterado del zapatismo fue claro: “Lo que nosotros vemos a nivel mundial es una economía depredadora [...] como que dejó pendiente una parte de la conquista del mundo en el neoliberalismo y que ahora tiene que completarlo.”

El mecanismo de la llamada por ell@s IV Guerra Mundial, destrucción/despoblamiento y reconstrucción/reordenamiento, sigue siendo la forma más efectiva del capital para apropiarse de los territorios improductivos, aquellos cuyas relaciones sociales no están mediadas por la relación capital-trabajo. Es decir, la acumulación por despojo busca completar la mercantilización de la tierra y la proletarianización de la población originaria. Sin embargo, “estamos frente a transformaciones que implican cambios esenciales del capitalismo. Por ejemplo, el dominio del sector financiero y la nueva ola de automatización en todo tipo de actividades.” [(Nadal, 2018)] Transformaciones esenciales en la forma de acumulación que consecuentemente expulsarán a millones de personas

de sus territorios hacia la nada, buscando sobrevivir a cualquier precio: “Todos los que sobren: o consumen o hay que aniquilarlos; hay que hacerlos a un lado; son –decimos nosotros- l@s desechables. No cuentan ni siquiera como “víctimas colaterales” en esta guerra.”[EZLN op.cit.]

Ante la crisis sistémica, el capital busca nuevos territorios para desangrar, lugares anteriormente ignorados son ahora vistos como el nuevo horizonte del despojo: los territorios originarios. El capitalismo es dinámico, capaz de sobrevivir a sus inherentes crisis, pero también susceptible de desaparecer o transformarse en otra cosa; recordemos la discusión recientemente dada por Wallerstein y otros en el libro ¿Tiene futuro el capitalismo? En ese sentido, l@s zapatistas sospechan: “¿La crisis terminal del capitalismo? Ni de lejos. El sistema ha demostrado que es capaz de superar sus contradicciones e, incluso, funcionar con ellas y en ellas.”[EZLN op.cit.] Aunado a ello, empero, señalan la “combinación de crisis” que afecta al sistema: 1) ambiental; 2) migratoria; 3) energética; y una cuarta crisis “que pasa desapercibida, es la emergencia y proliferación de rebeldías, de núcleos humanos organizados que desafían no sólo al Poder, también a su lógica perversa e inhumana.”[EZLN op.cit.] Geografías enfrentadas en la

geometría global; el arriba y sus terrores; los abajos que resisten.

De ahí, bajan al análisis nacional, ofreciendo una mirada colectiva –empapada de memoria- sobre la coyuntura política. Lejos de lo que se pueda esperar de una retórica “progresista”, adelgazada -por cierto- durante cada proceso electoral, l@s zapatistas leen la realidad desde la dignidad y la rabia que no olvida; ell@s saben perfectamente que detrás de ese falso intento de “humanizar el capitalismo” hay una continuación de los proyectos de muerte, saqueo, división, depredación. El recién electo presidente de México, AMLO, cuyo porcentaje de votación no es fortuito en un país llevado al límite del terror, ni tampoco es resultado del carisma con que se ha querido chabacanamente explicar el efecto Andrés Manuel; viene de un largo proceso de alianzas con la, nominada hasta el cansancio por él, “mafia del poder”. Más evidente fue durante la última campaña y lo es ahora desde el 2 de julio por la tarde, que, el intento por llegar a la administración estatal, llevó al hombrepartido a incluir hasta a los peores personajes de la negra tradición priísta. Es decir, el nuevo partido oficial, un catchedall, desde las asambleas constituyentes que le dieron origen en los estados y municipios, se conformó por gastados y oscurecidos personajes (caciques priístas venidos a más de la mano de AMLO), así como por las más clásicas prácticas autoritarias al puro estilo del añorado y suspirado viejo -ahora nuevo- PRI.

En términos políticos, la degradación es más que vomitiva. La asimilación de Alfonso Romo, empresario de ultraderecha ligado a la comercialización de ADN e implementación de siembras transgénicas -vía Monstanto-, es sólo el comienzo de una larga lista. Manuel Bartlett, el rostro policiaco del gobierno de De la Madrid y a quien se le adjudica la autoría intelectual de al menos dos asesinatos; fue también pieza clave en el fraude contra Cuauhtémoc Cárdenas. Paradójico que ahora sea parte de la celebrada “cuarta transformación” o la fragua de la democracia. El chiste se cuenta solo, cuando a la negra lista se adhiere el nombre de Esteban Moctezuma, responsable directo en la traición al diálogo iniciado entre el EZLN y el presidente Ernesto Zedillo: La incursión castrense de 1995 expulsó a miles de tzeltales, tzotiles, tojolabales, mames y choles a las montañas, donde sobrevivieron comiendo hierbas a salto de mata. El ejército destruyó viviendas, quemó casas, hizo pedazos las tomas de agua, prendió hogueras con ropas y libros de las familias zapatistas. Se documentó la detención y tortura de decenas de indígenas y los atropellos que se cometieron contra ellos por el hecho de pertenecer a una organización con la que se estaba dialogando para alcanzar un acuerdo de paz.[Muñoz, Gloria, “22 años de ocupación”, La Jornada, México, 28 de enero 2017.

Para infortunio del barato intento de mesías, l@s zapatistas guardan la memoria como tesoro de la

dignidad que lucha en lo cotidiano. En el segundo encuentro “*ConCiencias por la Humanidad*” de diciembre del 2017, la comisión sexta del EZLN recuerda en palabras del poeta Juan Bañuelos el sangriento crimen perpetuado en Acteal:

En una reunión de poesía, un artista de la palabra ha decidido hablar de un crimen y, en lugar de agradecer el homenaje, ha demandado verdad y justicia. Juan Bañuelos no lo sabe, porque la muerte natural lo dejó sin palabras hace algunas lunas, pero los asesinos materiales e intelectuales de ese crimen están libres con la complicidad, entonces y ahora, de los líderes del mexicano Partido Encuentro Social.

Y hace unas horas acaba de fallecer, en paz y “con los auxilios espirituales de la santa madre iglesia”, uno de los autores intelectuales de esa matanza: el general Mario Renán Castillo Fernández.

Y donde digo Acteal, pueden ustedes, ajustando su calendario, decir ahora “Chalchihuitán” o “Chenalhó”. Y agregar la variable de la disputa por la próxima gubernatura de Chiapas entre el PRI-rojo y el PRI-verde. Ellos pondrán los candidatos, sus militantes indígenas ponen ya los desplazados y los muertos.

Encuentro Social, partido ultraconservador y reaccionario, que no sólo protege a asesinos sino también a pederastas locales, fue uno de los partidos clave para AMLO en la serie de alianzas construidas en su camino al “poder”.

Tan absurdo lo anterior como que el electo presidente, en compromiso con el PES, se proponga elaborar una Constitución moral que rija la vida pública nacional. Sabemos, sin embargo, que la doble moral no es sólo de los aliados de MORENA, sino de su máximo líder quien se sigue vendiendo como el “incorruptible” y dejará que sus más golpeados lacayos le hagan el trabajo sucio en las cámaras. Ejemplo de ello, el nombrado paramilitar número uno por las comunidades indígenas de Chiapas, Manuel Velasco Coello, ahora gobernador y senador (sí, al mismo tiempo con ayuda de MORENA) será un aliado fundamental para los negocios que pretende concretar el próximo presidente y su gabinete en Chiapas. Porque detrás de esa podredumbre que ofende a la lógica más elemental y a la memoria de los pueblos indígenas, está el intento de continuar el reordenamiento del territorio nacional para completar los proyectos desarrollistas de brutal saqueo:

Ustedes saben que todo el esfuerzo del Partido Movimiento de Regeneración Nacional, y de López Obrador y su equipo, desde el 1º de julio, es por congraciarse con la clase dominante y con el gran capital. No hay ningún indicio (nadie se puede llamar a engaño), ningún indicio que diga que es un gobierno progresista, ninguno. Sus principales proyectos van a destruir los territorios de los pueblos originarios: el millón de hectáreas en la Lacandona, el Tren Maya, o el corredor del Istmo que quieren hacer, entre otros. Su franca empatía con el gobierno de Donald Trump es ya una confesión pública. Su “luna de miel[Dicho textual de Alfonso Romo.]” con los empresarios y los grandes capitales está representada



en los principales puestos de su gabinete y en sus planes para la “IV transformación”. Creemos que es claro que el beneplácito del Poder, del Dinero al “triumfo” de López Obrador, fue más allá del reconocimiento. En el gran capital hay un verdadero entusiasmo por las oportunidades de conquista que se presentan con el programa de gobierno lopezobradorista.[EZLN op.cit.]

Nada sencillo construir esperanza rebelde frente al capital mundial que intenta convertir en una “finca amurallada” a todos los territorios y mercantilizar a quienes habitan cada rincón del mapa. Menos sencillo, aún, que la nueva retórica oficial en México intente subsumir la tradición de lucha popular y democrática del país. Sabemos ya del peligro de la gastada “unidad nacional” como justificación de los crímenes más viles que se han cometido en nuestra historia. La construcción de un enemigo interno es esencial para los regímenes de corte fascista y lo que se avizora en México no es alentador. Se prevé un cerco mediático y ataque frontal contra aquellos quienes se resistan al “orden y progreso” que promete el nuevo proyecto de nación a las comunidades originarias y no originarias, como vía para “modernizar” sus formas de vida. De lo que no son conscientes arriba, es que abajo hay memoria para responder con dignidad a la burla que ofrece muerte con conceptos que aluden al fracasado liberalismo clásico, como si los años, la realidad y la historia no hubiera demostrado ya que el tren del progreso no conduce a ninguna parte.

II. Las redes y un “concejo que deje de ser indígena y que deje de ser nacional”

El zapatismo, nos dicen, camina a dos pies: rebeldía y resistencia. La Rebeldía es el NO al capitalismo; la Resistencia es el SÍ a la construcción de otra forma de vivir. Para ese caminar que se cuestiona, no basta la rabia, sino también la teoría y la práctica; que las rebeldías se encuentren y se escuchen; que el anticapitalismo del campo y la ciudad se organice y luche contra la guerra permanente del sistema. L@s zapatistas durante los años de vida pública generosamente han correspondido a la solidaridad del exterior con una mano compañera. Las iniciativas, en un primer momento dirigidas a la sociedad civil y luego a la lucha de colectiv@s e individ@s adherentes a la sexta, de construir “cada quien su modo” alternativas al capitalismo han rendido frutos. Generaciones enteras de México y del mundo hemos crecido con el ejemplo de dignidad de las comunidades que no sólo resisten frente a la hidra y sus cabezas, sino que, en mitad de la tormenta, también erigen mundos posibles; ese mundo donde caben muchos mundos.

La ética del ejercicio político de la experiencia autonómica del zapatismo es hoy más que nunca un referente de la posibilidad de seguir existiendo y conservando los rasgos sin los cuales cada pueblo no sería lo que es. La necesidad de que los abajos del mundo se organicen sigue siendo imperante. En México, los pueblos originarios sortean la muerte y el exterminio, el olvido y el desprecio;

la violencia patriarcal se recrudece porque las sangrías son la columna vertebral del sistema y en su modelo de acumulación necesita la aniquilación del otr@. La iniciativa del Congreso Nacional Indígena de conformar un Concejo Indígena de Gobierno es la apuesta de ejercer las autonomías de facto en cada uno de los territorios, ya sean rurales o urbanos; es desplegar las capacidades de autogobierno inherentes a las comunidades, barrios, naciones, tribus, y de defender colectivamente a la tierra de la depredación capitalista. La primera etapa de la iniciativa, cuyo propósito era visibilizar a las comunidades indígenas y sus problemáticas y tender puentes con las personas del campo y la ciudad, cuya condición de explotad@s permitiera hermanar la resistencia por la vida, cumplió una función importante para la conformación de las redes de apoyo al Concejo Indígena de Gobierno.

En el encuentro de las Redes de Apoyo al CIG, durante los trabajos de discusión y análisis se plantearon fuertes preocupaciones por la continuación del modelo de muerte con rostro amable de la mano del nuevo gobierno. L@ participantes tuvieron la posibilidad de espejear su propios dolores con aquell@s quienes, convocados por la iniciativa del CIG y su vocera, Marichuy, decidieron participar activamente en la primera etapa del proceso. La conclusión más importante fue que la organización de la rabia es más que importante para enfrentar la tormenta que arrecia. En la plenaria de las mesas de trabajo, la comandancia del EZLN agrupó los principales ejes de discusión de las mesas de trabajo y se emitieron siete propuestas, para que, al modo zapatista, las redes volvieran a consultar con sus demás compañeros a cada uno de los territorios:

Por lo tanto, nosotras, nosotros, nosotroas, como zapatistas que somos, proponemos que se lleve a consulta, además de todas las propuestas que se han vertido en este encuentro, lo siguiente:

1º.- Refrendar nuestro apoyo al Congreso Nacional Indígena y al Concejo Indígena de Gobierno.

2º.- Crear y mantener canales de comunicación abiertos y transparentes entre quienes nos conocimos en el andar del Concejo Indígena de Gobierno y su vocera.

3º.- Iniciar o continuar el análisis-valoración de la realidad en que nos movemos, haciendo y compartiendo dichos análisis y valoraciones, así como las propuestas de acción coordinadas que se deriven.

4º.- Proponemos el desdoblamiento de las Redes de Apoyo al CIG para, sin dejar el apoyo a los originarios, abrir ya el corazón a las rebeldías y resistencias que emergen y perseveran en donde cada quien se mueve, en el campo y la ciudad, sin importar las fronteras.

5º.- Iniciar o continuar la lucha que apunte a engrandecer las demandas y el carácter del Concejo Indígena de

Gobierno, de modo que vaya más allá de los pueblos originarios e incorpore a trabajadores del campo y de la ciudad, y a l@s desechables que tienen historia y lucha propias, es decir, identidad.

6º.- Iniciar o continuar el análisis y discusión que apunte al nacimiento de una Coordinación o Federación de Redes, que evite el mando centralizado y vertical, y que no escatime el apoyo solidario y la hermandad entre quienes la forman.

7º y último.- Celebrar una reunión internacional de redes, como quiera que se llamen -nosotros proponemos que ahora nos llamemos Red de Resistencia y Rebeldía... y cada quien su nombre- en diciembre de este año, después de conocer y analizar y evaluar lo que decidan y propongan el Congreso Nacional Indígena y su Concejo Indígena de Gobierno (en su reunión de Octubre de este año), y también para conocer los resultados de la consulta a la que se llama en esta reunión -en la que estamos ahorita-.

Para esto ofrecemos, si les parece, espacio en alguno de los Caracoles Zapatistas.

Nuestro llamado pues, no es sólo a los originarios, es a todas, a todas y a todos quienes se rebelan y resisten en todos los rincones del mundo. A quienes desafían los esquemas, las reglas, las leyes, los preceptos, los números y los porcentajes.

Referencias:

EZLN, 300. Primera parte: UNA FINCA, UN MUNDO, UNA GUERRA, POCAS PROBABILIDADES. Subcomandante Insurgente Moisés, SupGaleano, Caracol Morelia, agosto 2018:

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/20/300-primera-parte-una-finca-un-mundo-una-guerra-pocas-probabilidades-subcomandante-insurgente-mois-es-supgaleano/>

EZLN, 300. Segunda parte: UN CONTINENTE COMO PATIO TRASERO, UN PAÍS COMO CEMENTERIO, UN PENSAMIENTO ÚNICO COMO PROGRAMA DE GOBIERNO, Y UNA PEQUEÑA, MUY PEQUEÑA, PEQUEÑÍSIMA REBELDÍA. Subcomandante Insurgente Moisés, SupGaleano, Caracol Morelia, agosto 2018:

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/21/300-segunda-parte-un-continente-como-patio-trasero-un-pais-como-cementerio-un-pensamiento-unico-como-programa-de-gobierno-y-una-pequena-muy-pequena-pequenisima-rebeldia-subcomandante-insurgente/>

EZLN, 300. Tercera parte: Tercera y última parte: UN DESAFÍO, UNA AUTONOMÍA REAL, UNA RESPUESTA, VARIAS PROPUESTAS, Y ALGUNAS ANÉCDOTAS SOBRE EL NÚMERO "300". Subcomandante Insurgente Moisés, SupGaleano, Caracol Morelia, agosto 2018:

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/22/300-tercera-y-ultima-parte-un-desafio-una-autonomia-real-una-respuesta-varias-propuestas-y-algunas-anecdotas-sobre-el-numero-300-subcomandante-insurgente-mois-es-supgaleano/>

Muñoz, Gloria, "22 años de ocupación", La Jornada, México, 28 de enero 2017:

<http://www.jornada.com.mx/2017/01/28/opinion/011o1pol>

Nadal, A. (2018). Orígenes y mutaciones del capitalismo. La Jornada.

Memoria(s) y praxis: la acumulación de experiencias y la toma de conciencia

Por: Ernesto Flores Escareño

La emancipación de la naturaleza permite alargar y/o ampliar las nociones del tiempo; concretamente la fetichización de objetos coactivos de la sociedad a través del tiempo. Las relaciones entre los sujetos se subordinan a estas nociones implicando la construcción de símbolos que son apropiados en la cotidianeidad e incluso en roles culturales y generacionales. La memoria social es el lugar de resguardo y adoctrinamiento a partir del tiempo; incluso, desde este punto, los espacios de interacción en la vida de los individuos en sociedad que heredan el continuum de conocimientos, en palabras de Norbert Elias (1989: 81-82).

La posibilidad de afectación temporal en la memoria social debe asumirse desde la dureza fáctica o la sociabilidad alterada de la naturaleza del tiempo, esto implica la generación de simbolismos, los cuales se adentran en los procesos históricos de la modernidad, entendiendo la construcción social en función de las estrategias de identidad, es decir, de nación, hegemonía, control y dominación. De esta manera, el sujeto es atravesado y/o atrapado por una temporalidad social.

El “yo” es el efecto de una historia y de una memoria que incluye a los antepasados y a la historia de la comunidad nacional y familiar donde él se forma. El yo nace anciano, cargado de tradiciones y prejuicios, de anécdotas no vividas, de cosas imposibles de recordar pues pertenecen al inconsciente de los ancestros que han dejado sus huellas en el sistema de lengua (Braunstein, 2012: 22).

La memoria histórica es elaborada especialmente desde la estructura de dominio con simbolismos claros y coercitivos en distintos planos; ahí, el tiempo se aprisiona en referentes objetivos de estructuración identitaria y, así, los parámetros de asimilación de actos constitutivos y socialmente regulados o, mejor dicho, reglamentados. Por ello, la fetichización de las efemérides implica una cosmovisión etapista de la memoria histórica en las sociedades. Como indica Larrión:

en contraposición a la parcialidad y la diversidad de las memorias colectivas, la memoria histórica perseguiría en cambio conquistar un relato mucho más objetivo, unitario y coherente acerca de lo sucedido en el tiempo pasado. Se trata así de un relato especial que adopta el signo de la presencia, lo mismo y lo idéntico, es decir, de una narración propiamente científica que aspira a conocer lo que antes aconteció y debe ser ahora fielmente mostrado y restablecido. Sus principales referentes no son pues la comprensión y el compromiso sino la racionalidad, la explicación y el distanciamiento. [...] Lo más característico [...] es ser escrita, enseñada y aprendida. [...] la memoria histórica es más neutral y distante pero también menos útil, interesante y valiosa para guiar nuestras acciones y afrontar nuestros desafíos (Larrión, 2008: 71).

A diferencia de ello, la memoria social es entendida en un sentido más amplio desde el tiempo como bloque histórico, y asume otras referencias en múltiples procesos de regeneración social que atienden a contextos locales. Se muestra aquí la imbricación interdependiente entre lo natural-tiempo y lo social-temporalidad; la regeneración interpretativa de la sociedad para ella misma y ante las constituciones dominantes. El tiempo, así, se construye continuamente en las sociedades y también se subdivide en múltiples temporalidades[1].

Sobre la memoria social impactan los comportamientos en una temporalidad extensa y dialógica. A mediana duración, siguiendo los términos braudelianos[2], encontraremos que está compuesta por un conjunto de memorias colectivas en temporalidades más cortas y, siendo un tanto reiterativos, marcos de referencia que, sin embargo, plantean continuidades efectivas como estrategias de dominación. Los más fuertes en determinadas sociedades deben desarrollar estrategias de cooptación y, por lo tanto, de desapariciones tácticas orientadas al olvido de dicha memoria social (Braunstein, 2012: 40) que permita la constitución de una memoria histórica como implantación de un discurso hegemónico.

En este plano, es posible situar el tiempo biológico de los sujetos que configura la temporalidad en los roles sociales. Sin abonar en otras etapas históricas de la sociedad, el proceso productivo de la modernidad capitalista ha redefinido la inserción de los sujetos según la edad, estableciendo limitaciones etarias basadas en la subordinación y, consecuentemente, en los espacios definidos por la producción de capital[3]. Para Braunstein, somos encarnación de la memoria colectiva en el mundo que nos rodea, el más estrecho de la colectividad o la familia, y también nuestra memoria histórica en el conjunto social, transmitida muchas veces por la escuela y cada vez más por los adoctrinadores medios de difusión de masas, que van dibujando y marcando con sus trazos la memoria individual (Braunstein, 2012: 46).

Por ello, es necesario retomar dicha interacción para la recuperación testimonial, entendiendo que hay en la propuesta de la sociología halbwachsiana, la delimitación de ciertos marcos sociales:

los principales marcos sociales de la memoria colectiva serían [...] los temporales, los espaciales y los lingüísticos. [...] [L]os marcos sociales de la memoria no están formados por esquemas totalmente fijos, cerrados o estáticos, sino por estructuras en gran medida abiertas, cambiantes y dinámicas que abarcan además tanto las ideas, lo abstracto, los conceptos y lo consciente como lo sensible, lo concreto, las imágenes y lo preconsciente (Larrión, 2008: 70-71).

El caso de la juventud implica analizarlo mínimamente en tres niveles desde esta perspectiva: primero, en su condición social; segundo, desde su interacción con los sujetos en su espacio (ciudad/universidad/Estado); y, por último, como resultado en la construcción de su memoria colectiva sectorial desde su habitus[4], todo esto en su cualidad de estudiante que se coloca ante un paradigma limitativo del proceso educativo que está inmerso en la enajenación de las oportunidades del mercado para capitalizar en su humanidad, renunciando cada vez a su esencia como derecho universal. Es ahí donde los jóvenes otorgan a su creatividad inherente la práctica que cuestiona esta subsunción capitalista a través de manifestaciones de rebeldía plasmadas en las movilizaciones estudiantiles que retoman, a su vez, las experiencias y discursos de otros movimientos sociales históricos y contemporáneos. Así “si los jóvenes descubren la memoria de las luchas

por la emancipación democrática y universalista, ello depende antes de nada de su experiencia de vida como resistencia a los poderes que niegan la libertad y el futuro mismo” (Palidda, 2010: 113-114). Sin embargo, también está presente la posición del joven neoliberal que sólo reclama flexibilidad en la posibilidad para adquirir su oportunidad.

Cuando se argumenta sobre la generación de otros sentidos para la defensa y/o generación de comunidad, se advierte la permanencia de planos ideales que delimitan la participación de los sujetos en la construcción real de estructuras que permitan la instalación de un nuevo orden social. La elaboración que se asume para comprender el sentido de comunidad a desentrañar, tiene algunos indicios en los conceptos de ‘ratio popular’ en Michel De Certeau, y de ‘prejuicio’ en Hannah Arendt, principalmente. Si bien el primero confluye con “las maneras de hacer [que] constituyen las mil prácticas a través de las cuales los usuarios se reapropian del espacio organizado por los técnicos de la producción cultural” (De Certeau, 1996: XLIV), su percepción hacia lo político, contiene criterios de orden moral, que no precisan de una elaboración lógica reflexiva evidente, sino sólo una legitimidad temporal, una aceptación irreflexiva (Arendt, 1997: 56-57). Por lo que, en los sujetos:

su propia cotidianidad se halla condicionada histórica y socialmente, y lo mismo puede decirse de la visión que tiene de la propia actividad práctica. Su conciencia se nutre también de las adquisiciones de todo género: ideas, valores, juicios y prejuicios, etc. No se enfrenta nunca a un hecho desnudo, sino que integra éste en una perspectiva ideológica determinada, porque él mismo – con su cotidianidad histórica y socialmente condicionada – se halla en cierta situación histórica y social que engendra esa perspectiva” (Sánchez, 2003: 32).

Sin embargo, surgen preguntas esenciales que reclaman la clarificación del espacio de acción, no sólo en términos geográfico-institucionales, sino humano-culturales que permitan la concreción de esa idea. Es ahí donde la complejidad de los sujetos se amplía para reconocer que la esencia de seres arrojados, en el sentido existencialista, no es una situación individual que se resuelva a través de una voluntad libre de su entorno, es decir, libre de las relaciones sociales en las que se desenvuelve en todos los ámbitos de su vida[5].

Al estar imbricado en sociedad, el sujeto sostiene la necesidad cultural y, en consecuencia, política, que le permita el disfrute de otras necesidades mínimas pero imprescindibles para su subsistencia. Se encuentra, así, plagado de interacciones de reciprocidad que no son articuladas sólo desde una jerarquía instrumentada de dominio (lo que no significa que ésta pierda presencia), sino que la omnipresencia de instituciones de coerción se pone en tela de juicio al introducir en la reflexión lo cotidiano en el devenir del sujeto[6]. Se debe tener cuidado al reflexionar tal espacio social para no caer en la atomización social, sino atribuir herramientas potenciales que desde la interacción de diversos cotidianos ayuden a la comprensión de relaciones más amplias al interior de la sociedad[7].

La enunciación de la resistencia. Cuando lo político se dice con acciones

Uno de los elementos esenciales en lo cotidiano, como marco social, es el lenguaje, su construcción referencial implica la desatención de lo impositivo externo de la cotidianidad donde se desenvuelve[8]. Esto es, los sujetos identificados en su espacio, generan sus propios códigos de significado para la construcción de un sentido de comunidad[9]. Con esto no se trata de afirmar que sean códigos puros, sino que remiten a una serie de significados desde los cuales su interacción se afirma como propia, y ahí es donde, a su vez, se construyen elementos activos que darán cuenta de su politicidad. En este sentido, Arendt diferencia la política, como el espacio de dominación, el ejercicio del poder de unos sobre otros; por lo que rescata el sentido de lo político, como “un ámbito del mundo en que los hombres son primariamente activos y dan a los asuntos humanos una durabilidad que de otro modo no tendrían” (Arendt, 1997: 50), y es en este espacio entre los sujetos, donde ubica la posibilidad de realización de la libertad[10].

El sentido común es parte resultante de las interacciones cotidianas, sin embargo éstas también están en relación constante con una serie de significantes de carácter impositivo que llegan del exterior y que no llegan a configurar un verdadero significado para los sujetos, pero sí contienen limitaciones y adecuaciones a las formas en las que la diversidad de cotidianos se comunican entre ellos.

La producción de enunciados en las situaciones sociales

también es una producción práctica; sin tiempo para la reflexión, para el distanciamiento, el sujeto ha de producir sus discursos —como todas sus prácticas— en la urgencia de la situación inmediata. Esto sólo es posible en la medida en que ha adquirido prácticamente el sentido de las situaciones sociales y de las prácticas adecuadas en ellas: «sentido práctico» que, más allá de la consciencia, permite ajustarse perfectamente a las situaciones sin esfuerzo, sin cálculo (Criado, 1998: 109).

Se habla así de una contaminación, por ello no cabe la construcción pura entre lo cotidiano y lo institucional reglamentado; no hay una pureza en el acontecimiento ya que éste y la situación (lo cotidiano) “se contaminan entre sí: no son ubicaciones separadas dentro de una topografía social, sino dimensiones constitutivas de toda identidad social” (Laclau, 2008: 87). Por lo que:

la imagen del otro como contaminante es una proyección fantaseada y fóbica relacionada con las propias angustias, pero aquellas angustias que las anclan pueden ser bastante “normales” y socialmente adaptativas, incluso celebradas, en la medida en que el prejuicio es legitimado y reforzado por las instituciones de la sociedad. Las críticas a esta imagen deben ser en este sentido éticas y políticas [...] (LaCapra, 2009: 216-217).

Los sujetos encuentran así los significados que les son presentados desde ambas esferas para posicionarse primariamente en el mundo, tras el arrojo, comenzando su construcción de conciencia ante las cosas y otros sujetos que le rodean, pero que, además, le comunican. Su sentido de pertenencia primario recoge significados que alimentan la conciencia ordinaria, o los prejuicios en los cuales interactúan sin que eso construya un verdadero diálogo reflexivo, tanto de la oralidad de lo cotidiano como de lo escrito en lo institucionalizado. Según Sánchez Vázquez, es una distinción de los grados de conciencia y la potencialidad del acto reflexivo. En el caso de la primera, hay una conciencia ordinaria en la cual,

las cosas no sólo son conocidas en sí, al margen de toda actividad humana —punto de vista del realismo ingenuo— sino que también significan por sí mismas; es decir, ignora que por el hecho de significar, de tener una significación práctica, los actos y objetos prácticos sólo existen por el hombre y para él. El mundo práctico es —para la conciencia ordinaria— un mundo de cosas y significaciones en sí (Sánchez, 2003: 34).



Para ello es necesaria la reflexión de las prácticas, que lleve a la autoconciencia de los sujetos y se rompa con esto la despolitización impuesta a los sujetos. La “disipación de prejuicios”[11] es una necesidad y en la oralidad existe un cúmulo de posibilidades creativas, que si bien resisten e incluso confrontan lo escrito, al estar truncadas en los prejuicios no consiguen desplegar su potencialidad real.

La palabra es también contaminada desde una adecuación a lo que existe en el orden donde se desarrolla, pero no es subsumida del todo en la escritura que intenta imponer sus significantes, si así fuera, la linealidad del devenir histórico de sometería a una inmovilidad de los sujetos y las estructuras sociales serían las mismas desde la aparición del humano en sociedades jerarquizadas. “La acción [...] sólo es política si va acompañada de la palabra (lexis), del discurso. Y ello porque, en la medida en que siempre percibimos el mundo desde la distinta posición que ocupamos en él, sólo podemos experimentarlo como mundo común en el habla” (Arendt, 1997: 18).

La operatividad política del lenguaje a partir del sistema de representación funciona desde “un tipo particular de relación: los representados no se yuxtaponen a la representación, sino que ella los hace presentes a sí mismos como totalidad, sin que por eso ninguno de los dos pueda identificarse en un lenguaje común” (De Certeau, 1995: 54). Con esto se quiere decir que el lenguaje, en las dos formas aquí analizadas, se construye en la transhistoricidad dialéctica, y por ello es evidente que la creatividad ha tenido, y tiene, la posibilidad real de ser puesta en práctica. Se entra, ahora sí, en el terreno de la praxis frente a la práctica:

el hombre es el ser que tiene que estar inventando o creando constantemente nuevas soluciones. [...] él mismo crea nuevas necesidades que invalidan las soluciones alcanzadas, [...] porque la vida misma, con sus nuevas exigencias, se encarga de invalidarlas. [...] El hombre no vive en un constante estado creador. Sólo crea por necesidad; es decir, para adaptarse a nuevas situaciones, o satisfacer nuevas necesidades. Repite, por tanto, mientras no se ve obligado a crear (Sánchez, 2003: 320). [12]

Construir un nuevo horizonte en la participación política, implica la construcción de un nuevo sentido de comunidad, por lo que: “el habla encarna una práctica inseparable de nuestra conciencia; ha fascinado a los seres humanos y

suscitado la reflexión sobre sí misma desde las fases más remotas de la conciencia, mucho antes de la escritura” (Cassigoli, 2007: 169). Y a partir de ello, la retórica en la política surge como sustitución de significados en los acontecimientos como vacíos en los significantes de la totalidad hegemónica; “la retoricidad es interna a la significación” (Laclau, 2008: 105). Esto es, precisamente, la toma de la palabra expresada por De Certeau.

En lo escrito se modula el lenguaje desde la adecuación de significados que sean útiles a la construcción general de una idea, si hablamos del Estado, éste recurre no sólo a la Ley como coerción instrumental, sino también a la historia oficial, es decir, a una narrativa que delimite el sentido de comunidad desde donde los sujetos deben indagar para reconstruir su única y verdadera identidad, la intencionalidad hegemónica del discurso. Aquí se reproduce la marginación en sus tres niveles: económica, política y cultural. Para De Certeau, la marginalidad se torna masiva desde una cuadrícula económica, cuya operatividad, a través del lenguaje con la imposición de exterioridades culturales se manifiesta en el espectáculo de mercado (De Certeau, 1996: XLVIII). Por esta razón, cuando la práctica política de los sujetos intenta ir más allá de tal limitación, se considera una afrenta violenta hacia el orden; no puede ser visto de otra manera, si quien domina ha recurrido a la violencia en todos los ámbitos de su reproducción y una de las tácticas más eficiente es la despolitización de los sujetos.

Pero, entonces, ¿cómo y por qué los sujetos llevan a cabo una práctica política? ¿Cómo participan en lo político desde una perspectiva ajena al sentido común impuesto? Las respuestas son muchas y variadas si al contexto de cada comunidad de sujetos se refiere, sin embargo, como ya se había explicitado anteriormente, desde un ejercicio teórico-reflexivo y en atención a que en el mundo actual se estrecha más la diferencia de acción en la lógica productiva y política de violencia, se encuentran las siguientes pistas.

Si desde la oralidad de lo cotidiano se construyen significados propios, es evidente que éstos surgen de una carga de experiencias que no se remiten simplemente a lo inmediato, es una construcción en términos transhistóricos, por lo que si en su registro social han sobrevivido tales significados es evidente una resistencia simbólica ante los ordenamientos ajenos.

Seguir leyendo: <http://somosunaamerica.org/2018/09/20/memorias-y-praxis-la-acumulacion-de-experiencias-y-la-toma-de-conciencia/>



2 de Marzo 2019 **ACCIÓN GLOBAL**

Frente a las embajadas de Honduras en el mundo:

- 1. Haz un altar**
- 2. Exige la captura de los autores intelectuales**
- 3. Exige la cancelación del Proyecto Hidroeléctrico "Agua Zarca"**
- 4. Tuitea #JusticiaParaBerta #FaltanLosAtala #3AñosSinJusticia**



COPINH



Radio A desalambrar

Escuchar nuestro último reporte dando clic: [AQUÍ](#)

Por: Jonathan González Quiel

El pasado 7 de enero de 2019 en la provincia de British Columbia, unas 14 personas fueron detenidas por la Real Policía Montada de Canadá, en la región de Dawson Creek. Actualmente la empresa Coastal GasLink invierte mas de 40.000 millones de dolares en un proyecto de gas natural que plantea la construcción de un oleoducto que atraviesa territorios indígenas.

El 8 de enero cientos de canadienses se movilizan en Vancouver exigiendo la salida de esta empresa de los territorios nativos.

Grabado a muchas voces y reivindicando la polifonía de nuestras voces y resistencias trabajamos en Radio A desalambrar a partir de programas temáticos de coyuntura y de una revista de análisis noticioso que rompe el cerco informativo y nos permite desde las voces de los protagonistas comunicar y hacer análisis común.

